

Análisis de variantes regionales según el modelo variacionista y el de las redes de relación: el impacto de factores sociales en la variación de (r) y (λ) en el castellano andino de Cuzco¹

Susana de los Heros
Universidad de Rhode Island

Introducción²

Una gran tradición de investigación lingüística desde los principios del siglo XIX ha estudiado la variación en la lengua revelando que ésta no es un fenómeno extraño, sino que se da asiduamente. Sin embargo, será Labov (1966) quien inicie el estudio de la variación de una forma más sistemática. Labov (1966, 1969) desarrolla una metodología que analiza la variable sociolingüística en relación a un grupo de factores sociales y lingüísticos que luego incluye dentro de un modelo estadístico.³ Este modelo establece el peso específico que

¹ Los variacionistas usan los paréntesis “()” para indicar una variable sociolingüística.

² Quisiera dedicar este trabajo a todos aquellos que hayan contribuido de una manera u otra a su desarrollo. En especial deseo mencionar a Efraín Cáceres, Nora Cárdenas, Margareth Najarro y Fritz Villasante, quienes me asistieron en el arduo proceso de recolección de datos por más de seis meses, y a Manuel Burga, Juan Carlos Godenzzi y al Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas, quienes me ayudaron a ubicarme y contactarme con mis informantes en el Cuzco. A Virginia Zavala, quisiera agradecerle por sus excelentes comentarios a las primeras versiones de este artículo y a Mercedes Casado por su colaboración en la revisión final del manuscrito.

³ La metodología variacionista ha tenido muchos desarrollos y ha incluido distintos modelos estadísticos.

cada factor tiene en la variación de un fenómeno en cuestión.⁴ Con esta metodología se ha podido observar que los factores internos y externos que determinan la variación en la lengua son múltiples y cambian de acuerdo a las circunstancias (i.e., las características lingüísticas de la variable y el contexto social en que se dan las diversas variantes). Además, este método de análisis ha permitido una mayor comprensión de las interacciones que hay entre lengua y sociedad.

Uno de los logros más importantes del modelo de Labov ha sido dilucidar en qué medida la variación en la lengua se ve influida por el factor *clase social*. Numerosos trabajos han encontrado una correlación entre la lengua y la clase social —un índice compuesto por los factores educación, ocupación y salario— (Labov 1966, 1972; López Morales 1983; Shuy, Wolfram y Riley 1967; Trudgill 1974, 1978, 1983).⁵ Sin embargo, algunos investigadores indican que para sociedades seudo o poco industrializadas la clase social de los informantes —medida sólo por el compuesto de factores citado anteriormente—, no describe con precisión la composición y división social de estas sociedades. Si esto es cierto, al utilizar este índice compuesto como factor en el análisis de la lengua en una comunidad no industrializada, no se podrá determinar con exactitud el peso que tiene la clase social de los hablantes en la variación lingüística.

La presente investigación analiza la variación lingüística de dos variables sociolingüísticas, la (r) y la (λ), en el castellano andino de Cuzco con cuatro objetivos en mente.⁶ El primer objetivo de esta

⁴ Silva Corvalán (1989:79) afirma sobre el variacionismo: “(el) aporte específico de esta disciplina ha sido la metodología que permite medir las variables sociales y lingüísticas y establecer un cuadro más exacto y correcto de las correlaciones entre ellas”.

⁵ No citamos todos los trabajos que han encontrado estas correlaciones pues son muchos. Mencionamos algunos de los primeros trabajos de investigación que consideramos como los más importantes. En cuanto a trabajos sociolingüísticos del castellano en el Perú se puede hacer referencia a Caravedo (1990), Escobar (1990, 1991), Klee (1989, 1990), Godenzzi (1986), y Paredes (1992, 1996). Es importante mencionar que en los trabajos de Anna María Escobar (1990, 1991, 2000) se clasifica los informantes no con el índice tradicional de clase social sino de acuerdo a un conjunto de sus características sociales y de su nivel de proficiencia del castellano.

⁶ El castellano andino es el resultado del contacto del castellano con el quechua (ver Escobar 1991, 2000). Anna María Escobar menciona que el contacto de estas dos lenguas ha promovido la aparición de fenómenos en diversos niveles lingüísticos (i.e., fonético, morfosintáctico, semántico y léxico).

investigación es el de proponer una nueva definición de *clase social* que sirva para clasificar a informantes de comunidades no industrializadas (en este caso Cuzco) y que pueda ser utilizada como un factor de análisis de la variación lingüística. Un segundo objetivo es el de proponer una serie de factores lingüísticos y extralingüísticos (entre ellos el de clase social y el de las redes de relación) para el análisis de la variación del castellano en Cuzco y determinar cuáles afectan al uso de variantes regionales y cómo ellos interactúan entre sí. Un tercer objetivo es el de comprobar que el factor redes de relación complementa al factor clase social. Un cuarto y último objetivo es el de explorar el impacto que la evaluación o valoración social de las distintas variantes regionales tiene en los patrones de uso de ellas mismas. Para analizar el efecto que la evaluación social tiene en la variación lingüística, se escogieron dos variables que tienen variantes con una evaluación/valoración social distinta. La primera contiene una variante regional evaluada muy negativamente –la (r) asibilada– y la segunda tiene una variante regional –la (λ) lateral palatal–, que no está evaluada negativamente, sino más bien positivamente.⁷

1. Factores lingüísticos y extralingüísticos en el análisis de la variación

La variación en la lengua está determinada por una combinación de factores internos y externos. Los factores internos pueden ser fonéticos, fonológicos (segmentales o suprasegmentales), léxicos, morfosintácticos y semánticos. Los factores externos pueden incluir, entre otros, la edad, el género, la etnicidad y la clase social de los hablantes, el estilo de habla y las actitudes hacia la lengua, etc. La contribución que cada uno de los factores lingüísticos y extralingüísticos hace al funcionamiento de la regla variable difiere según el fenómeno.⁸ Así, los factores tendrán un distinto impacto si se trata

⁷ Los cuzqueños piensan que la norma correcta del castellano prescribe la diferenciación en la pronunciación de la [λ] (lateral palatal) y de la [y] (fricativa palatal) en palabras como *llama* en donde la grafía contiene una <ll>.

⁸ En las variedades del castellano en donde se practica el seseo (i.e., donde no hay una distinción entre la interdental fricativa sorda /θ/ y la alveolar sibilante /s/), la aspiración de (s) ocurre más a menudo antes de una consonante (Caravedo 1990, López Morales 1983, Terrell 1976). El mantenimiento de (s) se ve favorecida en Lima y San Juan en el contexto prevocálico, ejm., *caja* (Caravedo 1990, López Morales 1983), mientras que en Cuba es favorecido por un contexto pre-pausal, ejm., *casas*/ (Terrell 1976).

de un fenómeno fonético (i.e., aspiración de la /s/ o (s)), o morfosintáctico (i.e., leísmo), o semántico/morfosintáctico (i.e., el uso del condicional y subjuntivo en cláusulas hipotéticas). Además, en cada nivel lingüístico, el peso de los factores diferirá para cada fenómeno (la aspiración de la (s) o la asibilación de la (r)) y en cada dialecto o variedad de una lengua (i.e., el castellano de Madrid, de Lima, etc.).

El factor lingüístico que determina principalmente, pero no únicamente, el mantenimiento, la aspiración o elisión de la (s) en el castellano es el contexto en el cual aparece el segmento (i.e., contextos pre-pausal, pre-consonántico o pre-vocálico). En cambio, en el caso de la elisión de la (s) y de la (-n) como marcadores de plural, influyen de forma más acusada elementos morfosintácticos (Poplack 1980).⁹

Los factores extralingüísticos como la edad, la clase social, el origen y el género de los hablantes, entre otros, tienen un efecto importante en la variación de la lengua. Por ejemplo, así se observa en el inglés de la ciudad de Nueva York, donde la (r) sirve para distinguir a los hablantes jóvenes de distintas clases sociales, pero no a los hablantes mayores cuya pronunciación de la (r) tiene frecuencias similares (Labov 1966). En el castellano de Lima, en donde hay un alto porcentaje de conservación de la (s) a diferencia de otros dialectos del castellano hablados en el Caribe, la clase social de los hablantes incide en el uso de las variantes aspiradas y elididas de la (s). La clase popular "tiende a elidir más que a aspirar el segmento dentro de la fuerza relativa de estos procesos respecto de la conservación" (Caravedo 1990:136).

Los factores lingüísticos y extralingüísticos son igualmente importantes en el modelo variacionista de Labov, ya que la combinación de ambos factores predice la ocurrencia de las realizaciones de la variable sociolingüística. Es necesario, sin embargo, separar los fac-

⁹ Poplack (1980) estudia (-s) y (-n) marcadores de plural en el castellano de Puerto Rico. Ahí la elisión de esos morfemas es constreñida por el estatus gramatical de las palabras, de forma que "un adjetivo favorece la elisión mientras que un determinante favorece la retención" (*an adjective favors deletion while a determiner favors retention*) (Poplack 1980:376). Además, el porcentaje de retención de esos morfemas varía de acuerdo a la posición que tiene la palabra donde "la primera posición en la cadena es la más conservadora de todas" (*the first position in the string is the most conservative of all*) (Poplack 1980: 377).

tores internos de los sociales o externos, debido a que los externos suelen interactuar entre ellos: “de forma que el género femenino puede promover una variable particular, pero sólo en la clase trabajadora y no en la clase media” (Fasold 1990:248).¹⁰

2. La evaluación social en la variación lingüística y el prestigio encubierto

La relación entre uso lingüístico y actitudes hacia una variante fonética, un acento, un dialecto, o una lengua se menciona en muchos estudios sociolingüísticos variacionistas. Por ejemplo, se ha notado que la actitud hacia una cultura y sus valores puede afectar a la variación en la lengua (Labov 1972, Eckert 1988). La centralización de los diptongos /aw/ y /ay/ en la isla de Martha's Vineyard en Massachusetts es más frecuente entre hablantes que se identifican con los valores de la isla, es decir, que quieren establecerse allí (Labov: 1972). Un fenómeno similar ocurre en Detroit, donde el sonido (uh) se hace posterior (*backing*) y bajo (*lowering*). Esta pronunciación es adoptada con más frecuencia por los ‘burnouts’ —muchachos que utilizan drogas, no creen en la autoridad escolar y no quieren seguir estudios al terminar la escuela— que por los otros grupos de la escuela (Eckert 1988).

Muchos otros estudios sugieren que el prestigio lingüístico ayuda a explicar la dirección que toma un cambio lingüístico (Caravedo 1990; Hock 1990; Paredes 1992; Trudgill 1983). Por ejemplo, Caravedo menciona que los jóvenes limeños evitan usar la (r) asibilada, porque la variante está muy estigmatizada y porque quieren diferenciarse de los inmigrantes andinos quienes son reconocidos, entre otras cosas, por este rasgo en su habla. En esta misma línea, Paredes (1992) menciona que la fuerte estigmatización de la (r) asibilada ha causado la aparición de la (r) retrofleja en el habla de los inmigrantes andinos en Lima. Hock (1990: 427) también interpreta la extensión de la diptongación de [æ] en [æə] o [ɛə] en palabras como *have* (hæ:v] > [hæəv], [hɛəv]) en la región rural de Illinois en relación con

¹⁰ “For instance, female gender might promote the use of a particular variable, but only in the working class, not in the middle class” (Fasold 1990: 248). Traducción mía.

la idea de prestigio que tiene una comunidad sobre un fenómeno lingüístico. De acuerdo con Hock, la diptongación mencionada es característica de la clase trabajadora de Chicago y, como simboliza a esta clase, no se extiende a otros dialectos urbanos de esta ciudad. Sin embargo, en áreas rurales, su uso aumenta dado que los hablantes perciben esta diptongación como un signo de urbanidad y por ende de prestigio. En México, se observa una correlación entre las actitudes hacia los roles masculinos y femeninos tradicionales y la variación a nivel fonético (Rissel 1989). Rissel encuentra que las mujeres jóvenes (de todas las clases sociales) con actitudes favorables hacia los roles tradicionales de este sexo asiblan más que el resto de mujeres.

De acuerdo con los resultados de los estudios mencionados anteriormente se podría concluir que existe una relación entre lengua y actitudes lingüísticas. A pesar de todo, la relación no es clara, ya que los hablantes no siempre tienen conciencia de las formas que utilizan y, más aun, no siempre utilizan las formas que consideran prestigiosas (Berk-Seligson 1978; Labov 1966; Trudgill 1974). La prueba de auto-evaluación de Labov (1966) revela que muchas veces los hablantes no informan válidamente sobre las formas que usan.¹¹ Labov observó que el 62% de aquellos que normalmente elidían la (r) afirmaban que la usaban todo el tiempo. Así también, Berk-Seligson (1978) encuentra que existe una diferencia entre el uso real de la lengua y el uso que el hablante dice y cree hacer de ella.

Esta diferencia suele ser una indicación de inseguridad lingüística.¹² Los hablantes que afirman que utilizan la forma que ellos consideran prestigiosa cuando en realidad no la utilizan muestran de alguna forma su deseo de tener una pronunciación distinta. Este no es, sin embargo, el único caso que se presenta. Trudgill (1974) encuentra que a veces ocurre lo contrario, es decir, que los hablantes afirman que usan las formas no-estándares (i.e., no-prestigiosas) en

¹¹ Los informantes escuchaban las diferentes pronunciaciones de una palabra y debían indicar qué pronunciación se asemejaba más a la suya.

¹² Labov (1972:117-8) formula una medida de inseguridad lingüística que consiste en comparar el porcentaje de ocurrencia de una variante. Luego se compara el uso real de una variante con el uso que se afirma hacer de ella.

una medida superior a la realidad (*overreported prestigious forms*).¹³ En la muestra de Trudgill (1974) sólo el 16% de los individuos dio un informe exagerado sobre el uso de la variante estándar y prestigiosa de la forma del gerundio (ing) en el inglés de Norwich. Estas personas fueron mujeres en su totalidad. Los hombres, por el contrario, engrosaron el uso que realmente hacían de las variantes sub-estándares de (ing) (*underreported prestigious forms*).

La conducta de los hombres del estudio de Trudgill (1974) señala que a veces las formas prestigiosas pueden ser valoradas negativamente y las normas vernáculos, positivamente. A este valor positivo de las formas vernáculos se le ha denominado prestigio encubierto (*covert prestige*), porque su valor positivo no es ni obvio ni oficial, a diferencia del que emana de las formas que tienen prestigio abierto (*overt prestige*) (Chambers 1995: 221). El sistema escolar promueve el uso de las normas estándares, pero existen presiones contrarias que promueven las vernáculos confiriéndoles un cierto tipo de prestigio. Según Milroy (1980), la presión de una red densa proveerá de mayor prestigio a las pronunciaciones regionales o vernáculos ya que éstas funcionan como marcadores de identidad para la comunidad. Por eso Milroy (1987: 19) afirma que

en lugar de proponer un continuum sociolingüístico donde el vernáculo está en la parte inferior y el dialecto de prestigio en la parte superior con un movimiento generalmente ascendente de los individuos, podemos ver el vernáculo como una fuerza positiva que puede estar en conflicto directo con las normas estándares, y ser utilizada como un símbolo por sus hablantes para que lleve consigo poderosos significados sociales que resisten las presiones internas.¹⁴

Harvey (1995: 51) afirma que estos valores encubiertos “emergen en respuesta a la imposición de la jerarquía”. La resistencia a usar la variedad estándar hace que los hablantes de variedades estigmatiza-

¹³ Se les leyó 12 palabras, y los informantes debían indicar qué pronunciaciones se parecían más a la suya (Trudgill 1974: 184).

¹⁴ Traducción mía. “... instead of positing a sociolinguistics continuum with a local vernacular at the bottom, a prestige dialect at the top, with linguistic movement of individuals in a generally upward direction, we may view the vernacular as a positive force: it may be in direct conflict with standardized norms, utilized as a symbol by speakers to carry powerful social meanings so resistant to external pressures”.

das experimenten un “sentido de autonomía y diferencia”. Al utilizar su variedad no-estándar el grupo subordinado puede ser menos poderoso en un sentido (porque es marginado y no puede, por ejemplo, acceder a algunos recursos que le exige una lengua estándar), pero en otro sentido, puede ser de alguna forma más poderoso al no subordinarse enteramente al grupo de poder. Así, las variantes estigmatizadas, aunque parecen carecer de prestigio, pueden gozar de él (Labov 1972: 249).¹⁵

3. Variación y evaluación social de la (r) y la (λ) en el castellano andino

Como se mencionó antes, se seleccionaron para este estudio las variables (r) y (λ) en el castellano andino de Cuzco por dos motivos. Primero, porque ambas variables tienen variantes regionales que no se presentan en el castellano ribereño de Lima como son las variantes asibilada y retrofleja de (r), y la variante lateral palatal de (λ).¹⁶

Las variantes de (r) de las variedades del castellano ribereño de Lima difieren de aquellas del castellano andino.¹⁷ En el castellano de Lima, las variantes de (r) son principalmente la (r) simple, la (r) múltiple, la (r) fricativa y la (r) relajada (Caravedo 1990). Las variantes fricativas y relajadas de (r) pierden peso en el castellano

¹⁵ El cambio de estilo uniforme refleja la actitud uniforme (de valoración hacia las formas lingüísticas) que hay en la comunidad. Sin embargo, para que un marcador sociolingüístico como el (ing) o (th) sea estable podemos preguntarnos: ¿Qué es lo que mantiene esta estructura por un período de tiempo tan largo? ¿Por qué toda la gente no habla de la forma que ellos creen que deberían? ... Una cuidadosa consideración de este difícil problema nos ha llevado a postular la existencia de un grupo de normas opuestas a las de prestigio abierto que confieren valores positivos al vernáculo” (traducción mía) “The uniform slope of style shifting also reflects the uniform attitudes held in the community. But for a stable sociolinguistic marker like (ing) or (th), we can raise the question, what maintains this structure for such a long period of time? Why don't all people speak in the way they obviously believe they should?...Careful consideration of this difficult problem has led us to posit the existence of a opposing set of covert norms, which attribute positive values to the vernacular” (Labov 1972:249).

¹⁶ La ciudad de Lima ha estado recibiendo una gran cantidad de inmigrantes de la región andina; por lo tanto, ahora ya no hay una exclusividad del castellano ribereño en esta ciudad.

¹⁷ Alberto Escobar (1978) diferencia, en el castellano peruano, entre el castellano Ribereño (que incluye el costeño y el selvático) y el Andino.

andino de Cuzco, y cobran importancia las variantes de (r) asibilada y retrofleja.

La asibilación de (r) no es un fenómeno único del castellano peruano, sino que se da también con frecuencia en México. En México, este fenómeno tiene un cierto prestigio puesto que es una característica del habla de las mujeres de clase media. Muy distinto es el caso en el Perú, donde la asibilación de la (r) se ha considerado característica del área andina y, por lo tanto, se ve como una característica poco prestigiosa o estigmatizada (Caravedo 1990; Escobar 1978; Paredes 1992). Aunque la asibilación es más frecuente en el castellano andino, también puede darse en el castellano de Lima y de Iquitos, pero con índices de ocurrencia muy bajos (Caravedo 1990; Vigil 1993). Caravedo (1990) menciona que la escasa aparición de la variante asibilada se da con una frecuencia mayor en hablantes varones mayores de 45 años, que en los hablantes jóvenes en los que la frecuencia de dicho fenómeno es casi nula. Posiblemente, los jóvenes intenten de esta forma diferenciarse de los migrantes andinos (Caravedo 1990).¹⁸ La estigmatización de la variante asibilada es tan fuerte en Lima que hasta los inmigrantes andinos intentan reducir la frecuencia de su uso tratando de acomodarse a la pronunciación limeña (Paredes 1992).

La (λ) tiene distintas variantes en el castellano ribereño y andino. En el castellano de Lima, la oposición entre / λ / y /y/ ha desaparecido por un proceso de deslateralización, convergencia y neutralización de los dos fonemas. A esta reducción se la ha llamado *yeísmo*. En las regiones costeras del Perú, la [y] frecuentemente se relaja o se elide. Escobar (1978) menciona que este fenómeno normalmente ocurre cuando aparece adyacente a la vocal [i] acentuada como, por ejemplo, en la palabra *cuchillo* que se pronunciaría como [kučío] (cuchío).

Algunas variedades del castellano aún mantienen la oposición entre la fricativa palatal /y/ y la lateral palatal / λ /. Así sucede en

¹⁸ Caravedo (1990:181) aclara que “no resulta extraño imaginar a partir de aquí que las generaciones limeñas jóvenes en convivencia con los grupos migrantes andinos hayan desarrollado una percepción exagerada hacia ese fenómeno, de modo que la ausencia de asibilación constituya una suerte de represión o de intento diferenciador de estos grupos”.

gran parte de la sierra del Perú, aunque en algunas regiones andinas la /λ/ también se está deslateralizando, sobre todo en las generaciones que tienen gran contacto con las variedades *yeístas* (de la Puente-Schubeck 1989).¹⁹ Asimismo, Escobar (1978) señala que el proceso de deslateralización no ha concluido en el castellano de la selva.²⁰

En el castellano andino de Cuzco la (λ) tiene dos variantes, una fricativa palatal [y] y una lateral palatal [λ]. Los resultados de la prueba de actitudes lingüísticas (de los Heros 1999) pone en evidencia una valoración negativa de la variante asibilada de la (r), y una valoración más neutra de la [λ]. Los resultados de la prueba del falso par en Cuzco y Lima revelan que los acentos que contiene la variante asibilada de la (r) tienen una evaluación baja. Los acentos que contiene la variante lateral palatal de (λ), aunque no tienen las puntuaciones más altas (pues estas puntuaciones las reciben los acentos *yeístas*), tampoco reciben las más bajas (las puntuaciones más bajas las reciben los acentos o formas de hablar, con una (r) asibilada).

4. Adaptación del concepto de clase social

Como se mencionó antes, el índice tradicional de medición de clase social no es apropiado para una comunidad como la del Cuzco. Por eso, en este trabajo, se utilizaron formas complementarias de clasificación y descripción de la estructura social de esta ciudad. Estas formas complementarias de clasificación son la adaptación del

¹⁹ En los departamentos de Tacna y Moquegua, en el sur del Perú, sólo los hablantes mayores hacen la distinción entre los dos fonemas. Los hablantes jóvenes casi nunca utilizan la [λ] (Escobar 1978). En un estudio preliminar sobre el habla de Huancayo y Cerro de Pasco en los andes centrales de Perú, de la Puente-Schubeck (1989) observa que la /λ/ se está convirtiendo en /y/ en las generaciones más jóvenes.

²⁰ Escobar (1978) menciona una serie de ejemplos en donde se utilizan las formas [dž], [ž] y [y] y afirma lo siguiente: "Al comparar las dos series de emisiones, en la *variedad amazónica* observamos, fonéticamente, el predominio de dž sobre ž ~ y. De lo que se podría inferir en este caso un ordenamiento de cambios distinto del que vimos para la variedad del litoral norteño y central. Sugerimos, por eso, una secuencia que en conjunto, revelaría dos cuestiones dignas de realzar: a. que el proceso que inicia y sostiene la tendencia igualadora (entre la ll y la y castellanás) es tardío en la variedad amazónica, en relación con el de la costa; y, b. que dicha tendencia tampoco ha conseguido en la Amazonia la intensidad ni la difusión que logró en el litoral norteño y central. Se podría postular, en consecuencia, que en la región amazónica dicho cambio igualador se halla todavía en proceso" (Escobar 1978: 70).

concepto de *clase social* (que aquí llamaremos *clase social adaptada*)²¹ y dos índices basados en la *Teoría de las Redes* diseñada por Lesley Milroy (1981) que son el de red densa y red difusa.

En su estudio de los años 70 de Cochabamba Bolivia, Albó (1974) propuso un tipo de clasificación social que reflejaba ciertas peculiaridades de la región andina. Albó explica que él se vio compelido a desarrollar una clasificación diversa a la que normalmente utilizaban los sociolingüistas variacionistas para grandes centros urbanos como la ciudad de Nueva York. Las categorías sociales utilizadas por los variacionistas hasta ese momento eran extrañas a individuos provenientes de lugares que no llegan a ser urbanos, y menos aún occidentales, como era el caso de Cochabamba. Por eso, Albó emplea el concepto de articulación social de las comunidades y de los individuos.²² Este concepto establece la posición del hablante en la sociedad midiendo su nivel de integración, en el sistema oficial y en la sociedad nacional, para lo que se toma en cuenta diversas características del hablante (i.e., su educación, su fluidez en castellano, las características de su vivienda etc. Ver Albó 1974: 157).²³ Albó encuentra que estos factores se relacionan con el uso de la lengua.

Berk-Seligson y Seligson (1978) también han demostrado que en Costa Rica hay indicadores de la variación de la lengua con un alto grado de fiabilidad que son distintos al concepto de clase social basada en el compuesto de educación, ocupación, y salario. Estos autores escogieron una serie de variables sociales, después de haber vivido en la sociedad costarricense y haberla visto desde dentro.²⁴

²¹ El antropólogo Fritz Villasante y el sociólogo Efraín Cáceres, quienes fueron asistentes de la investigadora colaboraron en la elaboración del nuevo índice de la medida.

²² "...estas categorías han sido elaboradas sobre todo para un tipo de población demasiado occidental y urbano. Para ser utilizadas en otros contextos como el que aquí nos ocupa serían precisas tal vez algunas modificaciones importantes. Por ejemplo no tienen suficientemente en cuenta la gran dispersión de población y menos aún la coexistencia activa de otras varias estructuras no capitalistas" (Albó 1974: 145).

²³ "...aquí articulación social significa la intensidad de vínculos que tiene el individuo con el sistema nacional. A través de estos vínculos el individuo es capaz de compartir el flujo de comunicación del sistema nacional con mayor o menor éxito según su nivel de articulación" (Albó 1974: 146).

²⁴ Las variables sociales escogidas son: (a) descripción de la vivienda (i.e., materiales de construcción, pisos, puertas, ventanas etc.), (b) ciertos rasgos de la casa (i.e., electricidad, baños etc.), y (c) comodidades y electrodomésticos en la casa (i.e., muebles, artefactos eléctricos, vehículos, etc.) (Berk-Seligson y Seligson 1978: 4).

En conclusión, en una ciudad como el Cuzco, la clase social de sus individuos no debe ser medida por el compuesto de educación, ocupación y salario del individuo, ya que se trata de una sociedad no industrializada que no responde necesariamente a estos valores. Para llevar a cabo la categorización social de los informantes se utilizaron dos criterios determinados de acuerdo a algunas de las pautas que tomamos de los trabajos de Albó (1974) y de Berk-Seligson y Seligson (1978). El primer criterio de clasificación de los informantes incluye ciertas características de los individuos como son su profesión u ocupación, además de su educación y la de sus padres. El segundo criterio incluye características de las casas de los informantes tales como el tipo de material de construcción de la casa del sujeto (adobe, cemento), el número de los cuartos y si éstos servían para más de un propósito (sala de estar y dormitorio a la vez), el tipo de cocina (kerosene vs. gas o eléctrica), además del tipo de T.V. (color o blanco y negro). Los sujetos recibieron una puntuación por cada una de las categorías que arriba mencionamos.

Todas las puntuaciones luego se sumaron y los resultados sirvieron como indicadores sociales. Las puntuaciones más elevadas indicaban mayor estatus social. Se establecen tres grupos denominados: (1) clase social baja (entre 3.25 y 6.25), (2) clase social media-media (entre 6.26 y 9.25), y (3) clase social media-alta (entre 9.26 y 12.25).

5. La Teoría de las Redes

A pesar de que el factor clase social adaptada parecería medir de forma bastante adecuada la clase social de los individuos de la ciudad de Cuzco, decidimos incorporar el análisis de las redes. El análisis de las redes podría añadir información importante sobre la relación que hay entre el uso lingüístico y la composición social de los hablantes porque esta teoría-análisis constituye una alternativa para explicar la diversidad en una lengua y la persistencia de las variedades estigmatizadas (Milroy 1987; Bortoni-Ricardo 1985). Hay dos ideas fundamentales que subyacen al análisis de las redes. La primera es que “la gente interactúa significativamente como individuos que además forman parte de instituciones funcionales y estructuradas tales como clases, castas o

grupos ocupacionales”.²⁵ Una segunda idea importante que se asume en el análisis de las redes es que un individuo de una comunidad pequeña recibirá beneficios de su comunidad a cambio de actuar como la comunidad lo “prescribe”. Las redes de relación ejercen una presión normativa en el comportamiento, incluido el lingüístico. En una red densa, una forma estigmatizada puede tomar prestigio encubierto para los miembros de la comunidad. Si una forma estigmatizada toma la función de identidad de grupo habrá una presión implícita, pero no necesariamente manifiesta, para que esta forma (estigmatizada en las urbes y que tiene prestigio encubierto en las comunidades pequeñas) se use y se mantenga. Por eso, el análisis de las redes considera muy importantes las relaciones que los individuos tienen entre ellos dentro de un grupo. Es sumamente importante medir el grado de integración de los hablantes y la actitud hacia sus valores y hacia su comunidad. Cabe aclarar que sólo la gente que está asociada a la persona directamente sería considerada como perteneciente al primer orden de las redes.

El tipo de lazos que una persona tiene está relacionado también con la densidad de la red. Los lazos pueden ser “únicos” o “múltiples”. Un lazo es múltiple cuando un individuo se relaciona con otro de muchas maneras, i.e., como compañero de trabajo, vecino, familiar, etc. Aquellos individuos que tienen muchos lazos múltiples son los que se relacionan con poca gente (Milroy 1987: 51). Una red considerada densa es aquella en la que la mayoría de gente con quien la persona se relaciona también está ligada entre sí (Milroy 1987: 50). Por el contrario, una red difusa es aquella en la que los individuos tienen relaciones con muchos otros y no tienen relaciones múltiples con frecuencia.

Siguiendo los criterios de Milroy (1987: 141-2), serán considerados miembros de una red densa los individuos que

1. vivan en un área densamente poblada, en un territorio cerrado de alguna forma;
2. tengan lazos sustanciales de parentesco con los vecinos;

²⁵ “...people interact meaningfully as individuals, in addition to forming parts of structured, functional institutions such as classes, castes or occupational groups” (Milroy 1987: 45-6). Traducción mía.

3. trabajen en el mismo lugar que al menos *dos* de los miembros de la misma área;
4. trabajen en el mismo lugar que al menos otras dos personas de su mismo sexo del área donde viven;
5. se asocien voluntariamente con otros compañeros de trabajo en sus horas libres.

El análisis de las redes ha dado resultados interesantes. Por ejemplo, Milroy (1987) encontró que en los barrios de Ballymacarett, Clonard, y Hammer en Belfast (Irlanda), el análisis de las redes predecía el tipo de variedad que utilizaban los individuos: aquellos que tenían redes densas mantenían una forma de habla más vernácula que los otros que no tenían redes densas. Bortoni-Ricardo (1985) tuvo buenos resultados al adecuar la teoría de las redes al estudio del habla del dialecto Caipira en sujetos que emigran a Brasilandia (a 43 kilómetros de Brasilia, Brasil).²⁶ Los índices que la autora utiliza difieren de los de Milroy y son los siguientes: (a) *índice de integración* y (b) *índice de urbanización*. Las redes integradas aluden a un grupo heterogéneo que vive en un territorio que no está cercado.²⁷ Las puntuaciones de urbanización se obtienen al combinar el número de lazos del informante con ciertas características personales/sociales de éste como son sus niveles de educación formal, sus actividades religiosas y sociales, su lugar de trabajo, su exposición a la prensa (T.V., radio, periódicos), su participación en eventos urba-

²⁶ Los fenómenos considerados fueron: (1) la vocalización de /l/; (2) las leyes de reducción de diptongos (reducción de /j/ en diptongos crecientes al final de la palabra en sílabas acentuadas, i.e., /ar'marju/ que se pronuncia [ar'maru] 'armario'); (3) concordancia sujeto-verbo con la tercera persona del plural, e.i., *Eles queriam* (estándar) y *Eles queria* (no-estándar) 'ellos querían'; (4) concordancia sujeto verbo con la primera persona del plural, e.i., *Nos falamos* (estándar) y *Nos falemu* (no-estándar) 'nosotros hablamos'.

²⁷ Un territorio con individuos integrados es un "territorio no constreñido y más heterogéneo" (traducción mía de Bortoni-Ricardo 1985: 117), mientras que un territorio aislado está cercado. El índice de integración indicaría si las redes personales de un inmigrante (parientes, amigos y amigos anteriores a la migración) provienen de un lugar aislado o de un lugar más bien heterogéneo e integrado con el sistema nacional (Bortoni Ricardo 1985: 167).

nos, y su participación voluntaria en asociaciones. Los datos de Bortoni-Ricardo (1985) muestran que hay una correlación entre los dos índices propuestos y el proceso de estandarización del dialecto. La relación es más fuerte en las mujeres que en los hombres de la muestra, pero de cualquier modo se observa que aquellos individuos que están más integrados y urbanizados en la sociedad nacional se inclinan por un uso de la lengua más estándar, es decir, menos vernácula.

6. Adaptación de la Teoría de las Redes para el Cuzco

El Cuzco, como ciudad, presenta diferencias sustanciales con respecto a la situación descrita por Milroy en Belfast, Irlanda (1981). La principal diferencia es la que tiene que ver con la densidad de los barrios obreros. En Irlanda, Milroy encontró barrios obreros en donde los habitantes tenían redes muy densas puesto que todos sus habitantes, o casi todos, trabajaban en un mismo lugar. En Cuzco esto no ocurre con frecuencia porque no hay realmente barrios de clase baja cuyos habitantes estén empleados en su totalidad o en su mayoría en un mismo lugar. En el Cuzco hay una gran cantidad de gente de profesiones liberales (autoempleada) y de escasos recursos, pero sus puestos de trabajo son diversos. Esta gente puede trabajar tanto como vendedores ambulantes, vendedores con puestos fijos en el mercado, o como comerciantes de pequeñas tiendas que, aunque no tienen un jefe a quien rendir cuentas, tampoco tienen una buena posición económica.

Sin embargo, no se puede dudar de que en los barrios populosos los habitantes puedan tener muchos nexos entre sí. Por ejemplo, en algunas vecindades o barrios de clase baja la mayoría de los habitantes son inmigrantes recientes de áreas rurales aledañas a la ciudad que participan en proyectos comunales y tienen asambleas frecuentes para decidir cómo mejorar su vecindario, es decir, cómo construir veredas, cómo hacer el sistema de alcantarillado o de pistas, etc. No obstante, estos contactos no son necesariamente diarios ni muy fuertes a nivel social. Además, también es posible observar núcleos de inmigrantes que no están articulados totalmente a la dinámica de la ciudad porque aún están mucho más ligados a la gente

en sus lugares de origen. Por ejemplo, se puede ver que algunos inmigrantes a la ciudad del Cuzco mantienen muy fuertes lazos con sus poblados de origen a través de frecuentes cartas y “encomiendas”. Cuando la comunidad no está muy lejos, ellos la visitan regularmente (aproximadamente una o dos veces al mes). Más aún, hay gente de estos barrios que sólo tiene pocos contactos en la ciudad y muchos de éstos son sus familiares o gente relacionada a su familia.

Para incluir estas peculiaridades sociales que se presentan en el Cuzco, se hicieron modificaciones en los índices de medición de la densidad de las redes propuestas por Milroy. De este modo, se obtuvieron tres fórmulas. La primera mide el número de los lazos de los hablantes, la segunda mide la cantidad de lazos múltiples de los individuos y la tercera, la frecuencia de retorno de los individuos a su comunidad.²⁸ Las puntuaciones fueron determinadas de la siguiente forma. Se dividió a los informantes en dos grupos: se asignó un 2 a individuos que estaban entre +2SD (desviación estándar) y 0SD del promedio y un 1 para individuos localizados entre 0SD y -2SD.²⁹ Las puntuaciones para los lazos múltiples de los informantes con otros individuos y para los lazos de los informantes con la comunidad campesina no mostraron mucha variación. Por eso se asignó un 1 a sujetos sin lazos múltiples y un 2 para sujetos que tuvieran al menos dos lazos múltiples. Además, se asignó un 1 a informantes sin vínculos con su comunidad, y un 2 a informantes con un lazo frecuente con su comunidad de origen.³⁰ Las frecuencias se observan en las tablas del apéndice.

²⁸ Un sujeto tiene contactos múltiples con alguien cuando su relación con esa persona tiene más de una dimensión. Por ejemplo, cuando son vecinos y a la vez compañeros de trabajo.

²⁹ La desviación estándar es un concepto estadístico que indica “más o menos un promedio de cuánto los individuos varían de la media” (traducción mía de Brown 1988: 70).

³⁰ En nuestra muestra, todos los sujetos que manifestaron tener relación con una comunidad campesina la visitaban con alguna frecuencia. Por esto se creó una categoría dual.

7. Preguntas de la Investigación

En este trabajo examinamos los factores lingüísticos y sociales que determinan la variación sociolingüística de dos variables que contienen variantes regionales tales como (r) y (λ) en el castellano de Cuzco. Asimismo, se contrastan las similitudes entre la variante asibilada de la (r) y la variante lateral palatal [λ] en relación a su valoración social. Con esto en mente, y teniendo en cuenta nuestros objetivos y estudios anteriores sobre la variación de (r) y (λ), intentaremos contestar las siguientes preguntas:

- (1) ¿Cuáles son los factores lingüísticos que influyen en la variación de (r) y (λ) en el castellano andino de Cuzco?
- (2) ¿Cuáles son los factores sociales que influyen en la variación de (r) y (λ) en el castellano de Cuzco?
- (2.1) ¿Es el factor “clase social adaptada” relevante para el análisis de las variables (r) y (λ) en el castellano de Cuzco?
- (2.2) ¿Es la teoría de las redes adecuada para examinar el mantenimiento de las variantes vernáculas (i.e., la variante asibilada de la (r) y la variante lateral palatal de la (λ)) en el castellano de Cuzco?
- (2.3) ¿Son el factor clase social adaptada y los factores que nacen de la teoría de las redes formas complementarias para el análisis?
- (3) ¿Presentarán las dos variantes regionales con distinta evaluación social diferentes patrones? ¿Si presentan patrones distintos, en qué forma son distintos y por qué?

8. Características de los informantes y recolección de datos

Los datos fueron recogidos entre febrero y julio de 1995 en la ciudad de Cuzco, Perú. La base de datos consistió en 49 informantes clasificados en tres distintas clases sociales (clase media-alta, media-media y baja). Todos los informantes eran hablantes de castellano andino, naturales del Cuzco (habían nacido en Cuzco o habían vivido en el Cuzco casi toda su vida). Algunos de ellos eran bilingües quechua-castellano (ver el apéndice para los detalles de sus características).

Los datos sobre las redes de los hablantes se recogieron a través de un cuestionario. Éste tenía preguntas sobre el tipo de interacción de los informantes con otros individuos: la familia, vecinos, compañeros de trabajo (véase el cuestionario en el apéndice).

Los factores lingüísticos utilizados para el análisis de la (r) son:

- (1) Posición en la palabra:
 - (1.1) interna (i.e., *Enrique*),
 - (1.2) inicial de palabra (i.e., *ruso*)
- (2) Estructura de la sílaba:
 - (2.1) inicial de sílaba:
 - (2.1.1) después de una sibilante [s] (i.e., *las ruinas*),
 - (2.1.2) después de una consonante no-sibilante (i.e., *el rosario*)
 - (2.1.3) después de una vocal (i.e., *pero*);
 - (2.1.4) después de pausa, // _
 - (2.2) final de sílaba
 - (2.2.1) dentro de la palabra (i.e., *corte*)
 - (2.2.2) final de palabra seguida de consonante _ #C (i.e., *pintar casas*)
 - (2.2.3) final de palabra seguida de vocal _ #V (i.e., *hacer adobes*)
 - (2.2.4) antes de pausa _ //
 - (2.2.5) final de palabra seguida de una sibilante _ #[s] (i.e., *estar sucio*)
- (2.3) grupos consonánticos
 - (2.3.1) grupo consonántico *tr* (i.e., *otro*)
 - (2.3.2) otros grupos consonánticos (i.e., *grueso*)
- (2.4) sílaba acentuada vs. sílaba no acentuada
 - (2.4.1) sílaba acentuada (i.e., *ropa*)
 - (2.4.2) sílaba no-acentuada (i.e., *para*)
- (2.5) infinitivo vs. no-infinitivo
 - (2.5.1) infinitivo (i.e., *cantar*)
 - (2.5.2) no-infinitivo (i.e., *por*)

Los factores lingüísticos utilizados para el análisis de la (λ) son:

- (1) Posición en la palabra:
 - (1.1) interna
 - (1.1.1) intervocálica V_V (i.e., *ella*)
 - (1.1.2) siguiendo una [i], [i]_ (i.e., *silla*)
 - (1.1.3) precediendo una [i], _[i] (i.e., *allí*)
 - (1.2) inicial de palabra
 - (1.2.1) precediendo una vocal, _V (i.e., *llama*)
 - (1.2.2) siguiendo una consonante, C_ (i.e., *Juan lloraba*)
- (2) Sílabas acentuadas vs. no acentuadas
 - (2.1) sílabas acentuadas (i.e., *llueve*)
 - (2.2) sílabas no acentuadas (i.e., *ella*)
- (3) Origen de la palabra
 - (3.1) quechua (i.e., *qolla/qulla*)
 - (3.2) castellano (i.e., *ella*)

Los factores extralingüísticos para las dos variables son: la clase social adaptada, el género, la lengua materna del hablante, el origen urbano o rural de los hablantes, el tipo de redes a las que pertenecen (difusas, densas; múltiples o únicas; articulación con su comunidad de origen o ausencia de ésta).

9. Análisis de las variables (r) y (λ)

9.1 Factores lingüísticos

Por medio del análisis de VARBRUL, se determinó qué factores eran significativos en la variación de (r) y (λ). Como era de esperar, los factores lingüísticos que favorecen las distintas variantes de (r) difieren. La posición en el interior de palabra fomenta la aparición de la (r) simple y de la (r) retrofleja con probabilidades de 0.58 y 0.82, respectivamente. La variante asibilada de la (r) ocurre a veces en lugares en donde uno esperaría una (r) múltiple, como es el caso del inicio de palabra donde la probabilidad es de 0.96 para la múltiple y 0.89 para la asibilada. Las sílabas no acentuadas favorecen también la aparición de las variantes múltiple y asibilada con una probabilidad de 0.57 para la múltiple y 0.60 para la asibilada. La retro-

fleja también se ve potenciada en sílabas átonas, pero su índice de probabilidad es menor: 0.51.

La asibilada y la variante de (r) simple ocurren con frecuencia después de una pausa, ambas con una probabilidad de 0.68. Las variantes múltiple y retrofleja de (r), por el contrario, se ven desfavorecidas por esta posición con una probabilidad de no-ocurrencia del 0.50 para la múltiple y 0.51 para la (r) retrofleja.

La posición anterior a la [s] favorece a las variantes de (r) asibilada y de (r) retrofleja con probabilidades de 0.84 y 0.68, respectivamente. Además, la marca de infinitivo también tiende a una articulación con una asibilada o retrofleja con 0.59 en ambos casos. El grupo consonántico *tr* influye en las variantes de (r) simple y de la (r) retrofleja con probabilidades de ocurrencia bastante altas como son 0.79 y 0.91, respectivamente.

En cuanto al análisis de (λ), sólo se consideraron dos variantes: la [λ] –lateral palatal– y la [y] –fricativa palatal. El primer análisis de VARBRUL eliminó del análisis lingüístico la mayoría de factores que se habían considerado: (1) segmentos antes de (λ), (2) segmentos después de (λ) y (3) acentuación. Sólo quedó el factor origen de la palabra. Este factor es el que origina con gran fuerza la variante [λ]. Por eso, cuando la palabra en la que ocurre el segmento (λ) es de origen quechua, la probabilidad de aparición de la variante [λ] alcanza un porcentaje de 0.81.

9.2 La clase social adaptada y su interacción con los factores origen y lengua materna

Los factores extralingüísticos suelen tener un índice de probabilidad menor que los factores lingüísticos, pero de todas formas tienen un rol en la determinación de la variación lingüística. Esto sucede con la (r) y (λ) como veremos más adelante. Uno de los factores extralingüísticos que suele tener más peso en la variación es el de la clase social. Para el análisis de los datos de esta investigación se reformuló el concepto de clase social clásica incorporándose criterios que reflejaran ciertas peculiaridades de la región andina del Cuzco. Era preciso determinar si la nueva clasificación social era adecuada para describir la variación lingüística. En efecto, el factor *clase social adaptada* resultó ser un factor significativo en el análisis.

Lo primero que salta a la vista del análisis (y que está de acuerdo con lo que se esperaba) es que las variantes estándares –la simple y múltiple– se dan con mayor frecuencia en los miembros de la clase media-alta y media-media de zonas urbanas cuya lengua materna es el castellano. Es así como vemos que la [r] simple tiene en la variedad de lengua de la clase media-alta una probabilidad de aparición de un 0.53, y la [R] múltiple tiene en la variedad de lengua de la clase media-media una probabilidad de aparición de un 0.54. Esto se esperaba, ya que ambas, la [r] simple y la [R] múltiple, son variantes estándares y por ello, más frecuentemente utilizadas por grupos de nivel social alto, quienes, en este caso, suelen ser hablantes maternos de castellano. La variante asibilada tiene un patrón contrario al de las variantes estándares, ya que ésta es favorecida por hablantes masculinos (0.53), de origen rural (0.65), y cuyas lenguas maternas son el quechua y castellano (0.61).³¹

Contrariamente a lo que se esperaba, la variante retrofleja de (r) no es favorecida por la clase baja, sino por la clase media-media con un 0.58. Además, los hablantes nativos de castellano-quechua (normalmente de origen rural) tienen un índice porcentual de 0.63.³² El hecho de que la variante retrofleja sea favorecida por grupos de la clase media-media rurales parece deberse a que su utilización es una forma de evitar el uso de la variante asibilada de (r) que está realmente estigmatizada. Aunque la variante retrofleja de (r) no sea estándar, tampoco está totalmente estigmatizada. La clase media-media “nueva” o emergente en el Cuzco podría utilizar esta variante para asimilarse al patrón más estándar. Un comportamiento similar se observa en los inmigrantes andinos en Lima (Paredes 1992).

Todos los factores extralingüísticos propuestos para el análisis de la (λ) fueron significativos, excepto el de la articulación de los hablantes a su comunidad. Sorprendentemente, el grupo de la clase media-alta es el que más utiliza la variante lateral con un porcentaje de posible aparición de un 0.71, seguido por los hablantes de

³¹ Estos individuos aprendieron el quechua y el castellano en casa porque tenían padres bilingües. Hablaban las dos lenguas antes de los 7 años.

³² El origen del hablante fue descartado por VARBRUL; sin embargo los porcentajes muestran que los hablantes rurales lo utilizan más frecuentemente.

origen rural con un 0.70, y por hablantes de lengua materna quechua con un porcentaje de 0.64. Como la variante lateral palatal no está estigmatizada, ésta aparece con frecuencia en el habla de la clase media-alta.

Al combinar los factores de clase social y origen se observa un incremento en la frecuencia del uso de la lateral palatal en los grupos urbanos de la clase media-alta, mientras que en el área rural la frecuencia más alta se da en los de la clase baja y media-media. Al incluir la variable género, encontramos que son los hombres de clase media-media y media-alta y las mujeres de clase baja quienes tienen el porcentaje de uso más alto de la variante lateral palatal.

9.3 El análisis de las redes y su comparación con el del factor clase social adaptada

Uno de los objetivos de esta investigación era el de comprobar si el factor redes de relación era complementario al factor de clase social adaptada. Los resultados muestran que el análisis de las redes proporciona información sobre la estructura social y la variación lingüística de la (r) en el Cuzco, que no es exactamente igual a la que se obtiene por medio del factor clase social, aunque hay una interacción entre estos dos. En el caso de la (r), la variante retrofleja y la asibilada de (r) son favorecidas por lazos múltiples (0.53 y 0.51, respectivamente).³³ Asimismo, las redes densas son las que favorecen la asibilación (0.57), tal y como se esperaba ya que normalmente las clases bajas son aquellas que tienen redes más densas y mayor número de lazos múltiples que las clases medias. Por el contrario, la [r] vibrante múltiple —una variante estándar— se ve favorecida por redes difusas con lazos únicos.

El análisis de nuestros datos hace bastante evidente que el factor redes de relación cobra aun más importancia para la (λ). Sólo mediante éste se puede observar que la variante considerada regional, es decir la lateral palatal [λ], es favorecida por lazos múltiples (0.71) y por redes densas (0.56) a pesar de ser favorecida por la clase media-alta (0.71). La clase media-alta suele tener redes difusas, por lo que estos resultados resultan en alguna forma inesperados. Una

³³ En el caso de la retrofleja, el factor redes de relación no es significativo.

mirada más cuidadosa de los datos nos permite señalar que lo que está sucediendo es que hay un grupo de clase media-alta que tiene redes densas y lazos múltiples y que este grupo cree que el uso de la lateral palatal es un signo de prestigio regional (de los Heros 1998).

Tal y como se había esperado, el contraste de los patrones de la [r] asibilada con los de la [λ] indica que la distribución social, y de género, responde a una diferencia en la valoración social de ambas. Los grupos medio-medio y medio-alto en la ciudad de Cuzco evitan usar la variante asibilada porque no la perciben como un rasgo regional, sino como un rasgo relacionado con una cultura popular y un habla rural estigmatizada. Sin embargo, el caso de la variante lateral palatal es distinto. Aunque la variante fricativa palatal es la que tiene prestigio nacional, (ya que se utiliza en Lima), en la ciudad del Cuzco, la pronunciación de la lateral palatal se percibe como la forma de pronunciación “correcta”. Por este motivo, las clases media-altas la utilizan con alguna frecuencia. El uso de esta variante podría ser parte de un símbolo de identidad (de los Heros 1998).

10. Conclusiones

El análisis de VARBRUL indica que para ambas variables (r) y (λ) hay una serie de factores lingüísticos y extralingüísticos que determinan la aparición de las distintas variantes. Los factores lingüísticos que influyen en la variación de la (r) son la posición que tiene el segmento dentro de la palabra (i.e., si es inicial o interno), si el segmento ocurre después o antes de una sibilante, si el segmento ocurre después o antes de pausa, si el segmento se encuentra en el grupo consonántico *tr* o en una sílaba acentuada. Los factores lingüísticos que determinan la aparición de las variantes de (λ) son la posición que tiene el segmento dentro de la palabra (i.e., si es inicial o interno), y si el segmento ocurre en una palabra de origen quechua o castellano.

Uno de los objetivos de esta investigación fue el de modificar el índice tradicional de medida de clase social —atendiendo a las críticas de Albó (1974) y Milroy (1987)— y adaptarlo para que sirviera como un factor de análisis de la variación lingüística de (r) y (λ). Al vivir en Cuzco, se comprobó que el índice tradicional para describir una clase social no era la medida adecuada para examinar la estruc-

tura social de esa ciudad y por lo tanto sería difícil que pudiera determinar la variación en la lengua de esta comunidad andina. Se formuló una clasificación social nueva, a la que llamamos *Clase Social Adaptada*, y que sigue algunos de los criterios esbozados por Albó (1974) y por Berk-Seligson y Seligson (1978). Ésta incorpora características del hablante (i.e., su educación, ocupación, y la ocupación del padre) y otros criterios como son los materiales de construcción de la vivienda del sujeto, el número de cuartos con los que cuenta (1, 2 ó más), el tipo de cocina (kerosene vs. gas o eléctrica), y tipo de T.V. (color o blanco y negro). Los informantes recibieron una puntuación en cada una de las categorías.

El análisis de los datos con VARBRUL mostró que la clase social medida es, de esta forma, un buen indicador de la variación lingüística para (r) y (λ). En líneas generales, las variantes de (r) tienen un patrón general similar al observado en las investigaciones lingüísticas anteriores: la clase media-alta utiliza menos las variantes estigmatizadas de (r) que los hablantes de la clase baja. Además, se comprobó que los factores extralingüísticos que afectan las dos variables examinadas son muy diversos y que interactúan entre sí. Para ambas variables la clase social, el género, la lengua materna y el origen de los hablantes tiene un impacto significativo en la variación lingüística.

Otro de los objetivos de la investigación era el de averiguar si la teoría de las redes se complementa con el factor clase social. De los tres índices de la teoría de las redes utilizados aquí (basados en los criterios de Milroy pero adaptados para la ciudad del Cuzco) dos de ellos resultaron ser complementarios al factor clase social en el examen de las variantes de (λ) porque aportaron información sobre la variación que no sería posible obtener a través del factor clase social. El uso de las variantes de (λ) y (r) no puede ser descrito sólo por el factor clase social porque no hay patrones homogéneos a través de las clases sociales. Sólo al combinar los índices de clase social y de las redes con otros factores sociales como el género del hablante, el origen y la lengua materna de los informantes tendremos una idea más clara de sus patrones de uso de la (r) y de la (λ).

Asimismo, se puede observar cómo la evaluación social afecta al uso de las variantes regionales [r] asibilada y [λ]. Al contrastar las frecuencias de las variantes regionales de la [r] asibilada con los de

la lateral palatal [λ] se nota que la evaluación social que se tiene de ellas determina qué grupos sociales las usan con mayor frecuencia. Es por esto que la variante más estigmatizada, la [r] asibilada tiene mayor frecuencia en las clases bajas urbanas y rurales, sobre todo en los hombres. Este rasgo parece estar asociado al vernáculo de las clases bajas por lo que puede tener prestigio encubierto para estos grupos. El caso de la [λ] es muy distinto. Éste presenta un patrón diferente, porque la variante tiene un prestigio abierto local (de los Heros 1998). Por eso es utilizado con bastante frecuencia por las clases media-altas y bajas de la ciudad del Cuzco que cuentan con redes densas y toman este rasgo como un símbolo del castellano del sur andino. Las clases media-medias y de redes difusas, que intentan imitar a las clases altas limeñas, utilizan esta variante mucho menos.

BIBLIOGRAFIA

- Albó, X.
1974 *Los Mil Rostros del Quechua: Sociolingüística de Cochabamba*. Lima: IEP.
- Berk-Seligson, S.
1978 *Phonological Variation in Spanish: a Contemporary Historical Sociolinguistic Perspective*. Tesis doctoral, University of Arizona.
- Bortoni-Ricardo, S.
1985 *The Urbanization of Rural Dialect Speakers: a Sociolinguistic Study in Brazil*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bouchard R. E.
1979 "Why Do Low-Prestige Language Varieties Persist?" En: *Howard Giles y Robert St. Clair, eds., Language and Social Psychology*. Oxford: Basil Blackwell. 145-157.
- Borah, W.
1988 "Race and class in Mexico". En: S. Eckstein, ed. *Language and Social Protest: Latin American Social Movements*. Berkeley: University of California. 331-342.
- Brown, J.
1988 *Understanding Research in Second Language Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Caravedo, R.
1990 *Sociolingüística del Español de Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cedergren, H.
1973 *Interplay of Social and Linguistic Factors in Panama*. Tesis doctoral, Cornell University, Ithaca.
- Cerrón Palomino, R.
1981 "Aprender castellano en un contexto plurilingüe". *Lexis*. V: 39-52.
- Chambers, J. R.
1995 *Sociolinguistic Theory*. Oxford/Cambridge: Blackwell.

- Escobar, A.
1978 *Variaciones Sociolingüísticas del Castellano en el Perú*. Lima: IEP.
- Escobar, A. ed.
1972 *El Reto del Multilingüismo en el Perú*. Lima: IEP.
- Escobar Anna María.
1990 *Los Bilingües y el Castellano en el Perú*. Lima: IEP.
- Escobar Anna María.
1991 "Andean vs. Bilingual Spanish". Trabajo presentado en la Conferencia Internacional sobre Lenguaje, Política Lingüística y Educación en los Andes, University of Delaware.
- Escobar Anna María.
1993 "El español andino y el español bilingüe: semejanzas y diferencias en el uso del posesivo". *Lexis XVI*: 189-222.
- Escobar, Anna María.
2000 *Contacto Social y Lingüístico*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fontanella de Weinberg, B.
1979 *Dinámica Social de un Cambio Lingüístico*. México: Universidad Autónoma de México.
- Godenzzi, J. C.
1986 "Pronombres de objeto directo e indirecto del castellano en Puno". *Lexis 10*: 187-201.
- Heros (de los), S.
1998 "La variación de la (λ) en el castellano de Cuzco: un fenómeno de identidad de género, clase social y regionalismo sureño". *Revista Andina 1*: 203-210.
- Heros (de los), S.
1999 "Prestigio abierto y encubierto: las actitudes hacia las variantes del castellano hablado en el Perú". *Revista de Humanidades de la Universidad Tecnológica de Monterrey 6*: 13-44.
- Hock, H.
1991 *Principles of Historical Linguistics*. 2da edición New York: Mouton de Gruyter.

- Horup, T.
1983 "The concept of life-mode, a form specifying mode of analysis applied to contemporary Western Europe". *Ethnologica Scandinavica*: 1-50.
- Hout van, R. and U. Knops eds.
1988 *Language Attitudes in the Dutch Language Area*. Holland: Foris.
- Klee, C.
1989 "The acquisition of clitic pronouns in the Spanish of Peruvian Quechua speakers". *Hispania* 72: 402-408.
- Klee, C.
1990 "Spanish-Quechua language contact: the clitic pronoun system in Andean Spanish". *Word* 41: 35-46.
- Klee, C. and L. A. Garcia-Ramos (eds.)
1991 *Sociolinguistics of the Spanish-speaking world: Iberia, Latin America, United States*. Tempe: Bilingual Review Press.
- Labov, W.
1966 *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, DC: Center for Applied Linguistics.
- Labov, W.
1969 "Contraction, Deletion, and Inherent Variability of English Copula". *Language* 45: 715-62
- Labov, W.
1972 *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- LePage, R. *et al*
1985 *Acts of Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López Morales, H.
1983 *Estratificación Social del Español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Autónoma de México.
- Milroy, L.
1980 *Language and Social Networks*. Baltimore: University Park Press.

- Milroy, L.
1987 *Observing and Analysing Natural Language*. New York: Basil Blackwell.
- Milroy, J.
1992 "Social network and prestige arguments in sociolinguistics". En: Kingsey Bolton y Helen Kwok eds. *Sociolinguistics Today: International Perspectives*. London/New York: Routledge.
- Milroy, L. and J. Milroy.
1978 "Belfast; change and variation in urban vernacular". En: P. Trudgill eds. *Sociolinguistic Patterns in British English*. London: Arnold.
- Milroy, L. and J. Milroy.
1992 "Social network and social class: Toward an integrated sociolinguistic model". *Language in Society*. 21: 1-26.
- Paredes, L.
1992 "Assibilation of (r) in the Andean-Spanish variety in Lima". Trabajo presentado en NUAGE, Michigan.
- Paredes, L.
1996 *The Spanish Continuum in Peruvian Bilingual Speakers: a Study of Verbal Clitics*. Tesis doctoral, University of Southern California, Los Angeles.
- Poplack, S.
1980 "Sometimes I'll start a sentence in English y termino en español: toward a typology of code-switching". *Linguistics* 18: 581-618.
- Sankoff, D. and W. Labov.
1979 "On the uses of variable rules". *Language in Society* 8: 189-222.
- Shuy, R., W. Wolfram and Riley.
1967 *Linguistic correlates of social stratification of Detroit speech. Cooperative Research Project No 6-1347*. East Lansing: Michigan State University.
- Silva-Corvalán, C.
1981 "Extending the sociolinguistic variable to syntax: The case of pleonastic clitics in Spanish". En: David Sankoff y Henrietta Cedergren eds. *Variation Omnibus*. Alberta: Linguistic Research. 335-342.
- Silva-Corvalán, C.
1989 *Sociolingüística: Teoría y Análisis*. España: Alhambra.

Terrell, T.

1976 "La variación fonética de /r/ y /rr/ en el español cubano". *Revista de Filología Española*. 58. 109-132.

Trudgill, P.

1974 *The Social Differentiation of English in Norwich*. Cambridge: Cambridge University Press.

Trudgill, P., ed.

1978 *Sociolinguistic Patterns in British English*. London: Edward Arnold.

Trudgill, P.

1983 *On Dialect: Social and Geographic Factors*. Oxford: Basil Blackwell.

Vigil, N.

1993 *El comportamiento de las vibrantes en el español de Iquitos*. Tesis de bachillerato, Pontificia Universidad Católica del Perú.

APENDICE

TABLA 1.1 Factores lingüísticos que promueven las distintas variantes de (r)

	Múltiple	Simple	Retrofleja	Asibilada
Posición Inicial vs. Interna	Inicial .96	Interna .58	Interna .82	Inicial .89
Grupo Consonántico tr	n.s.	.79	.91	n.s.
_s	N .52	N .52	Antes de s .68	Antes de s .84
s_	n.s.	N .50	n.s.	Después s .65
_//	N .51	N .50	n.s.	Antes de pausa .79
//_	N .50	Después de pausa .68	N .51	Después de pausa .68
Acentuación	U .57	n.s.	U .51	U .60
Estatuto morfémico	N .57	n.s.	infinitivo .59	Infinitivo .59

TABLA 1.2 Factores extralingüísticos que promueven la variación de (r)

Factor	Múltiple	Simple	Retrofleja	Asibilada
Clase social	Media-media .54	Media-alta .53	Media-media .58	Baja .62
Origen	Urbano .52	Urbano .51	n.s.	Rural .65
Lengua materna	Castellano .54	Quechua .53	Bilingüe .63	Bilingüe .61
Género	Masculino .53	Femenino .52	n.s.	Masculino .53
Redes de relación	difusa .53	n.s.	n.s.	densa .57
Multiplicidad de los lazos	uniple .59	n.s.	múltiple .51	múltiple .53

TABLA 2.1. Factores lingüísticos que promueven la variación de (λ)

	Lateral palatal [λ]
Posición inicio vs. interna	Interna .53
Origen de la palabra	Quechua .81

TABLA 2.2 Factores extralingüísticos que promueven la variación de (λ)

Lateral palatal [λ]	
Clase social	Media-alta .71
Origen	Rural .70
Lengua materna	Quechua .64
Género	Masculino .53
Redes de relación	Densa .56
Multiplicidad de los lazos	Múltiple .71

(A) CUESTIONARIO I

Fecha: Lugar: Entrevistador: Informante:

DATOS PERSONALES

1. ¿Cuál es su nombre? _____
2. ¿Dónde vive? _____
3. ¿En qué año nació? 19__
4. ¿En dónde nació? _____
5. ¿Desde qué año vive aquí? 19__
6. ¿Cuál es su ocupación? _____
7. ¿En dónde trabaja? _____
8. ¿Cuál es su trabajo? _____
9. ¿Cuántos años de estudios ha podido completar? _____
10. ¿Ha podido ir a la universidad o a un instituto de estudios superiores? _____
11. ¿De dónde es su padre? _____
12. ¿De dónde es su madre? _____
13. ¿Cuál es la ocupación de su padre? _____
14. ¿Cuál es la ocupación de su madre? _____
15. ¿Cuál es su idioma materno (con el que aprendió a hablar)? castellano ___ quechua ___ castellano/quechua ___
16. ¿Cuál es la lengua materna de su padre? castellano ___ quechua ___ castellano/quechua ___
17. ¿Cuál es la lengua materna de su madre? castellano ___ quechua ___ castellano/quechua ___
18. Habla otras lenguas? SI ___ NO ___
19. Cuáles? _____

La casa

- | | | |
|------------------|--------------|---------------------|
| 20. Tipo de casa | 21. Suelo | 22. Tejado |
| (a) ladrillo | (a) alfombra | (a) teja |
| (b) madera | (b) madera | (b) calamina |
| (c) adobe/barro | (c) loza | (c) paja |
| (d) otros | (d) otros | (d) barro (e) otros |
-
- | | | |
|----------------|-------------------------------------|---|
| 23. Paredes | 24. Ventanas | 25. Recibidor |
| (a) pintadas | (a) con vidrios | (a) sólo para visitas |
| (b) enyesadas | (b) con vidrios fijos (no se abren) | (b) no es dormitorio, pero tiene otros usos |
| (c) sin pintar | (c) con madera | (c) es dormitorio y tiene otros usos |
| (e) otros | (d) agujeros (e) no hay | (d) es dormitorio y tiene otros usos |

Artefactos

- | | | |
|--|-----------|--------------------|
| 26. Tipo de cocina | 27. Radio | 28. Televisor |
| (a) cocina moderna (eléctrica o a gas) | (a) sí | (a) color |
| (b) cocina de kerosene | (b) no | (b) blanco y negro |
| (c) casera de barro | | (c) no tiene |
| (d) otros | | |

Indumentaria

- | | |
|---------------------------|----------------------------|
| 29. indumentaria femenina | 30. Indumentaria masculina |
| (a) viste pollera | (a) viste bayeta |
| (b) viste de vestido | (b) viste pantalones |

OTROS COMENTARIOS

.....

.....

.....

